**Creer—22. Gozo**

Rev. Dr. Michael J. McClenahan

Solana Beach Presbyterian Church

12 de abril de 2015

Nuestro video nos recordó el gozo del pueblo de Dios al celebrar la fidelidad de Dios a través de los festivales: llevaron sus ofrendas y celebraron la presencia de Dios, su liberación y la provisión de Él en sus vidas. Hoy llegamos a la mesa del Señor y recordamos la fidelidad de Dios a través de la muerte expiatoria de Jesús.

La semana pasada celebramos la fidelidad de Dios mediante la resurrección de Jesús. El Domingo de Resurrección adoramos fuera en el estacionamiento con 1.800 personas en dos servicios. Hay algo especial cuando estamos fuera: es una nueva experiencia para los miembros de muchos años y para los visitantes. Y en ese entorno poco habitual experimentamos la presencia de Dios adorando de una forma nueva. Este es un gran recordatorio de nuestra idea clave del gozo.

**Idea clave:**   
A pesar (o incluso en medio de) mis circunstancias, siento contentamiento interior y entiendo mi propósito en la vida.

Sólo a modo de sondeo espontáneo, ¿a cuántos de ustedes les gustaría el contentamiento interior y el propósito? ¿Alguien no quiere contentamiento o propósito? Bien.

Nuestro versículo clave viene de Juan 15, justo en medio de la extensa sección de enseñanza de Jesús antes de su arresto. La noche de la Pascua, horas antes de su traición, Jesús les está preparando para una vida sin Él. Juan, más que cualquier otro escritor de Evangelio incluye la enseñanza de Jesús en el aposento alto. Las últimas palabras de Jesús con los discípulos, la última enseñanza de lo que necesitaban saber sobre la vida, el discipulado y el ministerio después de que Jesús se haya ido. Ante circunstancias que asustan, estarían solos, serían perseguidos ¿y se les pediría que continuaran con el ministerio que Jesús comenzó con ellos?

En Juan 13, Jesús comienza atándose una toalla en su cintura para lavar los pies de los discípulos y modelar un liderazgo de servicio. Predice la negación de Pedro y la traición de Judas. En Juan 14 Jesús consuela a los discípulos con el Espíritu Santo y el mandato de amarse unos a otros. Después, aquí en Juan 15 Jesús les da a ellos y a nosotros una imagen memorable de gozo con la vid y los pámpanos.

**Versículo clave:** «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. **2**Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía.**3**Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado. **4**Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí. **5**»Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada… **8**Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos. **9**»Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. **10**Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. (Versículo clave) **11**Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa» **Juan 15.1–11.**

Si Jesús les dice esto para que tengan gozo, ¿qué aprendemos sobre el gozo de lo que les dice acerca de la vid y los pámpanos?

**El gozo viene de**

**1. Estar conectado** *Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes.*(v 4)

La palabra *permanecer* significa estar conectado. Permanecer, sentarse con, habitar, hacer su hogar, plantarse, y en este pasaje, describe dónde debe quedarse la rama: en la vid.

Permanecer no comienza con nosotros, sino con el carácter de Dios. Desde el comienzo, Dios promete estar con su pueblo. Él nunca les dejará ni les abandonará. En su nombre, el gran Yo Soy, Yahvé, promete a Moisés estar siempre con él. Esto es lo que distingue a Dios de todo lo demás. Dios permanece. Él se queda. Él está presente.

Nuestra primera declaración de creencias era que Dios es el único Dios verdadero. La segunda declaración es nuestra creencia en un Dios personal: Creo que Dios está involucrado en mi vida cotidiana y se interesa por ella. Él está presente. Él se queda, aguanta, se mantiene conectado a nosotros.

Esta promesa es la invitación de Jesús a estar con Él porque Él promete estar con ellos. Él es Dios. Dios promete permanecer, quedarse, sentarse con su pueblo, su presencia nunca les dejará.

Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha. **Salmos 16.11**

El gozo es la señal infalible de la presencia de Dios. **Pierre Teilhard de Chardin**

Dios permanece y su palabra permanece.

La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre. **Isaías 40.8**

Los preceptos del Señor son rectos: traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es claro: da luz a los ojos. **Salmos 19.8**

Así que la invitación de Jesús al gozo es a permanecer en la vid. Si el gozo viene de la presencia de Dios, entonces permanecer en su presencia significa ser lleno de gozo.

Nuestro problema es que queremos ser como el árbol de Navidad artificial. Amy y yo tenemos un árbol artificial porque es más fácil montarlo y recogerlo. Parece que está vivo, pero tan solo pegamos una rama en el tronco. Queremos conectarnos a la vid cuando queramos, y queremos encontrar vida donde queramos. A veces es en Dios, a veces en el éxito, a veces en las adicciones y a veces en la acumulación de cosas. Nos afanamos y nos distraemos, y no permanecemos conectados. Queremos adjuntarnos a esas cosas que nunca nos podrán dar gozo.

Pero el gozo viene de permanecer conectado y experimentar la vida con Dios. Nuestro gozo es que Él permanece con nosotros en medio de las circunstancias de la vida. Permanecer o estar conectado no significa que no vayamos a ningún lado, sino que permanezcamos conectados a la vid, a pesar de donde vayamos. Los discípulos serían dispersados por la persecución y enviados por causa de la misión, pero podrían experimentar siempre el gozo estando conectados a la vid.

Así, si Dios está siempre con nosotros, y tenemos que permanecer en Él, entonces vendrá el gozo.

**2. Prestar atención** *Yo soy la vid y ustedes son las ramas.*(v 5)

El gozo viene al prestar atención a cómo estamos conectados a la vid y dando fruto, y cómo Él está podando las ramas que no dan fruto.

El apóstol Pablo vivía esto. Su carta a los Filipenses es un estudio sobre el gozo. Están trabajando con él mientras se encuentra en prisión. Le han apoyado, han orado por él, han crecido con él desde el primer día que cruzó el mar Egeo y llegó a Macedonia, la iglesia filipense comenzó de forma sorprendente, y eran muy queridos para él. Muchos creen que la única idea de la carta es tratar el conflicto entre Evodia y Síntique. Pero Pablo usa esto como un momento de enseñanza para hablar acerca del gozo.

Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!... No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. **Filipenses 4.4, 11-13**

Prestando atención, no sólo a las circunstancias, sino a dónde Dios está presente, dónde Dios aparece, al margen de las circunstancias. Y a veces las circunstancias están vacías; sin embargo podemos estar llenos de gozo.

Aunque la higuera no dé renuevos, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador! El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas. **Habacuc 3.17-19**

El gozo no está determinado por las circunstancias de nuestras vidas, sino por la presencia de Dios en esas circunstancias. ¿Cómo presto atención a lo que Dios está haciendo, para tener ojos de fe para ver que Dios está presente, que Dios está obrando, y que Dios está haciendo todas las cosas nuevas? ¿Qué fruto está creciendo en mí en esas circunstancias?

El gozo viene al prestar atención a dónde nos está Dios podando, dónde está creciendo el fruto, cómo permanecemos conectados a la vid en las circunstancias de la vida.

Heidi, nuestra joven interina, me contó una historia sobre encontrar gozo en una gasolinera. Había estado orando cada día para que Dios le sacara de su zona de comodidad para hacer algo que le honrara. Estaba poniendo gasolina y un indigente le pidió 5 dólares. Ella tenía cinco dólares y se los dio al hombre. Él se alejó y se quedó con otros indigentes. Después ella pensó que Dios le estaba pidiendo que fuera a otro hombre del grupo y conversara con él. Hablaron de Jesús y de la vida de este hombre, y Heidi tuvo esta profunda sensación de que estaba haciendo lo que Dios le estaba pidiendo hacer. En ese momento, se puede producir una poda para oír los impulsos de la voz de Dios en su interior.

No estaría bien establecer la regla de que Dios siempre nos pide dar 5 dólares y hablar con desconocidos. Lo que está bien es prestar atención a dónde Dios está presente en las circunstancias de nuestra vida, viendo dónde quiere Él que crezca su fruto en nosotros. Cuando lo hacemos, experimentamos lo que yo llamo el gozo del reino.

**3. Experimentando el gozo del reino** *Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa*.(v 11)

El gozo del reino es el reconocimiento de que en medio de cualquier circunstancia de mi vida, Dios está presente, habitando, permaneciendo, quedándose en medio de todo, que Dios está obrando, Él es la vid que produce fruto en mí y en otros, y que está haciendo todas las cosas nuevas, que es la salvación de nuestra alma, renovando, restaurando, reconciliando todo consigo mismo. Y nuestro propósito es ser parte de la obra de salvación de Dios en las vidas de otros.

Jesús dice a los discípulos: Les he dicho esto para que tengan mi alegría en ustedes y así su alegría sea completa. Completa significa «Que tú puedes ser lleno de gozo». Ser lleno hasta arriba. Dios llena todas las cosas de sí mismo.

Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud. **Colosenses 1.19**

Y pido que, arraigados y cimentados en amor, **18**puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; **19**en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios. **Efesios 3.17–19**

Todos podemos ser llenos de gozo, porque podemos ser llenos de la plenitud de Dios.

Podemos ver el reino de Dios cuando otros sólo pueden ver las circunstancias. Por eso Pedro puede escribir a la iglesia primitiva que experimenta persecución:

Ustedes lo aman a pesar de no haberlo visto; y aunque no lo ven ahora, creen en él y se alegran con un gozo indescriptible y glorioso, **9**pues están obteniendo la meta de su fe, que es su salvación. **1 Pedro 1.8-9**

Y Pablo se puede maravillar de los filipenses y la obra del reino que Dios está haciendo en ellos y a través de ellos en medio de un mundo oscuro. En medio de su propio oscuro dolor del encarcelamiento y muerte segura, él se gozó y les invitó a ellos a alegrarse también.

En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, **16**manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano. **17**Y aunque mi vida fuera derramada sobre el sacrificio y servicio que proceden de su fe, me alegro y comparto con todos ustedes mi alegría. **18**Así también ustedes, alégrense y compartan su alegría conmigo. **Filipenses 2.15–18**

Es importante que contemos nuestras propias historias de experimentar el gozo del reino para ayudar a los demás a experimentar a Dios en circunstancias poco placenteras.

**Tres historias:** Ninguna de estas circunstancias en sí mismas señalan al gozo. El gozo, a diferencia de la felicidad, no depende de las circunstancias.

**1. México.** El miércoles pasado, mi esposa Amy y yo conducíamos por la frontera de México. Dimos una sorpresa a mi amigo de la infancia Tim y su esposa Cara, que estaban dirigiendo un grupo de su iglesia para construir diez casas con Amor Ministries. Tim y yo trabajamos en una iglesia juntos cuando estábamos en el seminario, y ambos comenzamos a llevar grupos al otro lado de la frontera. Durante los últimos 25 años hemos dirigido a miles de personas para construir cientos de casas en las áreas en desarrollo de Tijuana.

Sólo tengo que conducir cruzando la frontera para comenzar a poner una sonrisa de gozo. Es el gozo de sorprenderme de que Dios ha aparecido en los lugares más insospechados. No tiene nada que ver con los caminos de tierra o la pobreza que señale al gozo, pero durante los años hemos visto miles de vidas cambiadas: estudiantes y líderes adultos, niños, familias y ancianos, pastores mexicanos y propietarios. Estoy contento de que volveremos a cruzar la frontera el fin de semana del Memorial Day y construiremos otros 15 hogares y experimentaremos un gozo muy especial que viene al estar apartado para lo que Dios está haciendo para llevar su salvación a los lugares afligidos de nuestro mundo.

**2. Hospital.** Uno de los lugares más improbables donde encontrar gozo es el hospital. Ha sido un placer caminar con dos mujeres de nuestra iglesia durante los últimos dos meses; Carolyn y Valerie han visto a sus esposos en el hospital inconscientes con dos enfermedades muy distintas pero graves. Dios está mostrándose mediante su palabra, mediante su innegable presencia, mediante su pueblo. Su gozo es contagioso y sorprendente. Descubrimos que Dios está aquí también.

**3. Steve Hayner,** presidente del seminario Columbia, expresidente de Intervarsity Christian Fellowship, pastor y erudito del Antiguo Testamento, fue diagnosticado la Semana Santa del año pasado y murió el mes pasado de un cáncer de páncreas. Mark Labberton, presidente del seminario Fuller y uno de los amigos más íntimos de Steve, entrevistó a Steve el pasado octubre para Christianity Today en un artículo llamado «Seguir a Jesús en medio de un cáncer: Una última conversación con Steve Hayner». Me gustaría leerte un extracto de la entrevista y lo que aprendemos de Steve acerca del gozo.

Mark: Otro tema que ha sobresalido en tu escrito es este profundo sentimiento de gozo que es más hondo que las circunstancias negativas, la enfermedad y los interminables tratamientos y agonías de ello.

Steve: Así es. Cuando hablamos de llamado, cada día está lleno de lo que esté lleno. He sido llamado a ser presidente de un seminario, y durante los últimos años he hecho eso de la forma más fiel posible. Soy llamado a ser padre, abuelo y esposo, y mi responsabilidad es hacerlo todo con la mayor fidelidad posible. Ahora, partes de esto han desaparecido. El seminario ha sido fantástico conmigo en este proceso. Los estudiantes y profesores se han reunido y han orado. Sin embargo, he tenido que dejar el papel de presidente porque no puedo hacer el trabajo. Así que mi vida como una persona orientada a la actividad con mucha energía, con una gran salud, con muchas ideas y visión, todo eso ha tenido que cambiar. Es la construcción de una nueva vida y un nuevo llamado. Pero el llamado es siempre a una vida de gozo. Es siempre un llamado a vivir en la vida dinámica desbordante, que es el amor de Dios por nosotros y el gozo que conocemos en Cristo. Sólo llevo unos meses en esto, y ha sido una remodelación radical de mi vida con un nuevo conjunto de experiencias de la vida. Pero ese es el llamado para estos días. Dejar que Dios continúe cambiándome aquí. Siempre he dicho que *todas* las circunstancias de mi vida están planeadas por el Dios soberano para ayudarme a convertirme en lo que Dios quiere que sea: totalmente yo. Ahora es un conjunto de circunstancias distintas, pero es el mismo yo que necesita ser formado.

Mark: Recientemente usted recibió la noticia de que el crecimiento de los tumores se había reducido drásticamente, y que esos marcadores de cáncer son mucho menores de lo que eran. Sin embargo, usted ha escrito sobre anticiparse a la eternidad. ¿Puede reflexionar en su visión de la vida eterna, y lo que puede significar esta reducción mientras se prepara para eso?

Steve: Tener una relación con Dios en Cristo es vida eterna. Un día estaremos más con Dios de lo que estamos ahora. A eso lo llamamos cielo. Pero no deja de ser una parte menor de la vida eterna así como lo es la vida eterna que estoy viviendo ahora. Hemos recibido buenas noticias, que son que el cáncer se está controlando. Probablemente tenga meses en vez de sólo semanas. Lo que eso significa es que, de nuevo, tengo que volver a pensar en mis expectativas, sabiendo que tengo todo tipo de expectativas sobre cómo van a ir las cosas. Ahora bien, ese conjunto de experiencias también tiene que modificarse según las nuevas circunstancias. Todos vivimos en la vida eterna. Cada día en medio de nuestras circunstancias, tenemos la oportunidad y el reto de descubrir cuál es nuestro llamado *ese día* en relación con las circunstancias. De alguna forma tengo que ser más rápido en mis pies ahora. Tengo que ser más flexible. Necesito ver mi vida en trozos más cortos. La mayoría del tiempo estos días. No puedo verla en trocitos más largos de un día. La pregunta no es: *¿Cuáles son mis planes?* La pregunta es: *¿Cómo voy a ser fiel en cualquiera que sea la circunstancia?*

Este es un testimonio poderoso de gozo que viene de lugares inesperados en nuestras vidas porque Dios está presente. Pablo nos promete que si estamos en Cristo, nada puede separarnos de su amor. Nada. ¿Cuál es la circunstancia de tu vida en la que necesitas estar conectado, prestar atención a la presencia de Dios y experimentar el gozo del reino?